



«La OCDE espera que los flujos internacionales de inversión caigan en 2010 por tercer año consecutivo»

Inversión directa ralentizada

Una de las consecuencias más explícitas, pero también más inquietantes, de esta ya larga crisis es la contracción en los flujos de comercio e inversión internacionales, introspección doméstica de la que no es la primera vez que hablamos en esta columna y que, entre otras consecuencias adversas, puede alimentar tensiones proteccionistas y frenar la dinámica de integración económica global. Es un reflejo de la incertidumbre que sigue dominando la toma de decisiones de las empresas: crecimiento incierto y clima de comercio global poco amigable. La muy explícita contracción de las operaciones transfronterizas de los bancos es un exponente claro.

Ahora hemos conocido información de la OCDE correspondiente a los flujos de inversión extranjera directa. A esta categoría de movimientos de capital se la caracterizó, con razón, como el colesterol bueno: no sólo constituyen una

Flujos globales de inversión extranjera directa y fusiones y adquisiciones internacionales
(millones de dólares)



* Datos hasta octubre de 2010
Fuente: OCDE.

transferencia de ahorro a las economías destinatarias, sino que, con esos flujos, canalizados por las empresas multinacionales, acuden técnicas de gestión y, en ocasiones, tecnología que favorecen la modernización de las economías receptoras. En todo caso, dado su largo plazo y la voluntad de permanencia de esos flujos, constituyen una expresión

de compromiso con el país de llegada, una apuesta, ya sea por el mercado o por la capacidad competitiva de la economía. O de ambas.

La OCDE estima que en 2010 esos flujos caigan un 8%, tras el descenso en un 43% el 2009 y un 19% en 2008. Los datos de la propia OCDE correspondientes al último trimestre de este año dejan lugar a pocas dudas: crecimiento plano. En el gráfico adjunto se refleja la evolución de los flujos de entrada de inversión extranjera directa y la de uno de sus principales componentes, las operaciones de fusiones y adquisiciones de empresas con proyección internacional (los componentes que pueden conformar las IED, además de la inversión directa en capital, son la reinversión de beneficios por las multinacionales o los préstamos a largo plazo en el seno del mismo grupo empresarial con proyección internacional).

Desde el inicio de la pasada década, aproximadamente dos terceras partes de los flujos de IED toman la forma de fusiones y adquisiciones. Los datos para el conjunto de 2010 son el resultado de una proyección de los disponibles a mediados de noviembre y nos indican que alcanzarán los 670.000 millones de dólares en el conjunto de 2010, un 6% más que las registradas en 2009, constituyendo el primer incremento en este tipo de actividad desde 2007, tras los descensos del 21% en 2008 y del 53% en 2009.

El otro rasgo que conviene subrayar, aunque es verdad que no es nuevo, es el protagonismo creciente de las economías emergentes ya no sólo en la recepción de esos flujos, sino en su emisión. Las previsiones de los flujos de IED para el próximo año se muestran muy dependientes, como es lógico, de la evolución de crecimiento económico global y del definitivo alejamiento de amenazas al mismo, como las tensiones proteccionistas que hemos observado en los últimos meses ::

EMILIO ONTIVEROS es presidente de Afi y catedrático de Economía de la Empresa de la UAM.
E-mail: eontiveros@afi.es